

## SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿Cuándo vamos a comprender la necesidad de las Bases americanas para defender «nuestra» soberanía multinacional?



—¿Cuándo van a dejar que seamos nosotros los que decidamos si queremos Cánovas, Caetano o no queremos ninguno de los dos?



—¿Cuándo vamos a poder elegir al Consejo del Reino?



—¿Cuánto va a durar la prorroga de la leyislaDURA?



—¿Cuándo vamos a enterarnos de las lealtades incondicionales que están encerradas en los Bancos suizos?



—¿Cuándo van a darse cuenta quienes dicen que el Gobierno está entre la espada y la pared, que nosotros estamos entre el Gobierno y la espada?



—¿Para cuándo la amnistía?



EL AÑO QUE VIENE, SI DIOS QUIERE.



YO NO TENGO PELOS EN LA LENGUA PARA CANTARLE LAS VERDADES AL CABELLO DEL ALBA

Canción

### Alberto Cortez nos da para el pelo

El pelo está de moda. Nos toman el pelo. Nos dan para el pelo. Por eso con el pelo se forran Llongueras e Iranzo. Por eso ahora también se va a forrar Alberto Cortez, que —según dice un anuncio publicado en la Prensa canllesca y en la Prensa adicta— «dentro de la línea de grandes éxitos cantando a la vida acaba de componer una canción dedicada a la mujer, y, concretamente, a su cabello. Esta bella composición ha sido adquirida por Henry Colomer como base de su campaña de lanzamiento de su nuevo micro-vaporizador para Fixpray, la laca del envase negro».

Ya hemos dicho que estos latinoamericanos son la leche buscando la pela a través de la canción. Y ponen de moda todo lo que inventan. No la laca del envase negro (que por lo visto nos la van a dar para el pelo después de estar muchos años echándonos laca azul, que nos ha dejado los cabellos demasiado sueltos y poco atados), sino el truquillo de hacer canciones de anuncios, más viejo que la

canción del Fundador, si el caballero pregunta qué marca quiere el señor, no hay uno que no responda sólo quiero Fundador.

Ahora nuestros estrellitos de la canción se pondrán como locos a componer canciones dedicadas al hombre y a la mujer y a cobrarlas a las agencias de publicidad. Ya estamos viendo a Raphael haciendo la canción a las partes pudendas del hombre, que servirá para anunciar el Braslip Ocean. Camilo Sesto hará una canción a lo machos que son los tíos, y servirá para anunciar el Agua Brava. Julio Iglesias se pondrá a cantar la otra vida del hombre, y servirá para anunciar la traducción de «Camino» al saharauí, que se les ha ido a los chicos de Torreciudad antes de abandonar el territorio. Y Lolita, la hija de Lolaza, hará una canción de amor, amoooooor, que servirá para anunciar el sostén Belcor y los tampones Tampax. Con eso no hay que desnudarse. Porque por ese caminito le ha dicho su madre que no pase. ■ F. O.

## Toharia: vientos del pueblo lo llevan

Otro que se pasa a la canción: don Manuel Toharia, de profesión sus contaminaciones y sus partes de las nueve y media de la noche desde el estudio permanente del anticiclón de las Azores, que con tanto salir en la tele se van a hacer independientes desde ya.

Antes de que sentara cabeza y se labrara un porvenir como meteorólogo y polucionólogo, Manuel Toharia era un cabra loca que iba por ahí con el rojerío de Canción del Pueblo, con Hilario Camacho, con la Elisa Serna, con la Julia León. (Si Elisa Serna hubiera sentado la cabeza, a estas horas la tendríamos de Maruja Callaved, enseñándonos a cocinar un faisán a la bordelesa con un salario mínimo, que ya hay que tener arte culinario.)

Toharia se ha dicho que ya está bueno lo bueno y va a grabar su elepé. Menos Girón, todo el mundo va a grabar en este país, porque coge usted el «Fuerza Nueva» y viene lleno de anuncios de las cintas de Blas Piñar, ésas son cintas y no las piratas de Pink Floyd.

Será bonito el disco de Toharia. Los vientos del pueblo con su fuerza seis en el cuadrante nor-oriental de la península, y la lluvia por fin vendrá en las laderas nortes de la cordillera central, y el sol, que es joven y fuerte, ha vencido a la luna en las últimas veinticuatro horas.

Aunque los vientos del pueblo que cante Toharia serán más bien los vientos del informaciones. ■ O.

